



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN SOBRE LA CONCEPCIÓN DEL DEPORTISTA

Dídac Herrero-Ballart

Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya. Vic. España.
Email: didac.herrero@uvic.cat

Gil Pla-Campas

Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya. Vic. España.
Email: gil.pla@uvic.cat

Joan Arumí-Prat

Universitat de Vic – Universitat Central de Catalunya. Vic. España.
Email: joan.arumi@uvic.cat

RESUMEN

La creciente importancia de las actividades formativas formales para entrenadores que se desarrollan en las instituciones deportivas, demanda de herramientas de evaluación para los procesos de aprendizaje. En este contexto actual, donde la visión de los deportes de equipo tiende a evolucionar hacia enfoques más modernos, que determinan nociones del deportista de equipo menos tradicional, toma sentido evaluar las concepciones que los entrenadores tienen sobre estos. En el marco de esta necesidad, el artículo presenta una rúbrica diseñada para evaluar las concepciones de los entrenadores de deportes de equipo hacia sus deportistas. La rúbrica consta de cinco indicadores que abordan aspectos como la relación con los deportistas, los objetivos del entrenamiento y la visión del juego, reflejando concepciones que van desde enfoques más analíticos hasta más globales. Este diseño permite determinar el nivel de concepción del entrenador y posibles áreas de evolución, promoviendo procesos de evaluación de los entrenadores que entienden el aprendizaje como un proceso social complejo que involucra a toda la persona en un amplio abanico de contextos. El instrumento es especialmente adecuado para directores técnicos o coordinadores de clubes deportivos de deportes de equipo que pretendan establecer un perfil de entrenador de club con un enfoque global.

PALABRAS CLAVE:

Entrenamiento deportivo; entrenador; deporte equipo; evaluación; rúbrica

PROPOSAL FOR AN INSTRUMENT TO ASSESS TEAM SPORTS COACHES' PERCEPTION OF THEIR ATHLETES

ABSTRACT

The increasing importance of formal training activities for future coaches in institutions demands assessment tools for learning processes. In this current context where the perspective on team sports is shifting towards more modern approaches, which entail less traditional notions of team athletes, evaluating coaches' conceptions becomes relevant. In response to this need, the article presents a rubric for assessing team sports coaches' conceptions of their athletes. The rubric consists of five indicators addressing aspects such as the coach-athlete relationship, training objectives, and game vision, reflecting conceptions ranging from analytical to global approaches. This design allows determining the coach's level of conception and potential areas for development, promoting evaluation processes for coaches who understand learning as a complex social process involving the whole person in a wide range of contexts. The instrument is particularly suitable for technical directors or coordinators of team sports clubs aiming to establish a global club coach profile.

KEYWORD

Sports training; coach; team sport; assessment tool; rubric.

1. INTRODUCCIÓN.

La formación de técnicos deportivos es un ámbito de creciente interés. Prueba de ello es el gran número de centros que ofrecen los estudios de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, el incremento sustancial de los ciclos formativos vinculados a la actividad física y el deporte y el gran número de formaciones de entrenador que se ofrece en todos los deportes. Las razones que empujan este interés y actividad son la importancia social que el deporte tiene y la necesidad de regular la función profesional del técnico deportivo. En este contexto, es también necesario establecer los medios de evaluación que permitan evaluar este proceso formativo. El presente artículo presenta el diseño de un instrumento, concretamente una rúbrica, destinado a evaluar la concepción de los entrenadores de deportes de equipo hacia sus deportistas. Esta rúbrica puede ser de interés para docentes que formen técnicos interesados en conocer y modificar, si es el caso, estas concepciones.

El interés de esta propuesta es doble. Por un lado, las rúbricas son instrumentos de evaluación que permiten evaluar de forma competencial. Esto no solo implica identificar el nivel de acceso a un indicador o ítem de la competencia evaluada, sino también es el medio que permite orientar los niveles más maduros de acceso a la competencia, lo que facilita identificar aquello que se quiere desarrollar. Esta condición es ideal porque el evaluador podrá evaluar antes y después de la formación para constatar los cambios de los aprendices a la vez que determinar la capacidad del curso para impactar en sus estudiantes.

Por otro lado, este artículo se aproxima a la evaluación del entrenador desde un ámbito poco explorado. Actualmente, el centro de interés de la formación está mirando hacia la comprensión del juego en lugar de la técnica que lo sustenta, hecho que ocurría anteriormente. Aproximaciones como el *Teaching Games for Understanding* (en adelante TGfU), el *Game Sense Approach* (en adelante GSA) o el más reciente *Constraint-Led Approach* (en adelante CLA), son expresiones de dicho cambio de interés. Por lo tanto, el artículo refleja estas nuevas miradas y se propone evaluar si la visión del entrenador hacia el deportista se orienta hacia un enfoque tradicional orientado a las habilidades técnicas o si bien tiene un enfoque más moderno y orientado a la comprensión del juego.

1.1. LAS PERSPECTIVAS DE ENTRENAMIENTO

El entrenamiento deportivo es un término amplio que puede ser abordado desde distintas perspectivas, de modo que variará su definición y concepción. Hablar de este concepto supone indagar en la amplia bibliografía que muestra las distintas concepciones que este conlleva (González Ravé et al., 2010). “En el lenguaje coloquial el concepto de “entrenamiento” tiene distintos significados y se aplica no sólo en el deporte, sino también a otras esferas de la vida” (Zhelyazkov, 2018, p. 75). Esto obliga a “abordar cuidadosamente la determinación del concepto de partida a fin de evitar que se equiparen fenómenos completamente diferentes” (Matveiev, 2013, p. 11).

Una gran diversidad de autores ha definido el concepto de entrenamiento deportivo desde diferentes puntos de vista. Solé (2008) y Orbañanos & García Manso (2014) clasifican las definiciones de entrenamiento deportivo según se realicen desde una perspectiva o tendencia ideológica biológica u holística. Según Solé

(2008) se pueden diferenciar las dos grandes tendencias ideológicas (biológica y holística) sobre el entrenamiento según la perspectiva desde la que se estudian los procesos de preparación del deportista y según los fenómenos estudiados. Para este autor, la tendencia biológica se basa en una perspectiva analítica que estudia los fenómenos relacionados con el rendimiento de forma aislada (laboratorio) y la tendencia holística o de resultado analiza los fenómenos relacionados con el rendimiento de forma conjunta (en el campo). Sobre los procesos de preparación del deportista, Solé (2008), expone que la tendencia biológica comprende la óptica de ciencias como la fisiología o la física, y la holística lo hace globalmente, producto de interacciones de los aspectos del rendimiento deportivo.

Orbañanos & García Manso (2014) aportan definiciones desde una perspectiva más biológica, como las de Hollmann (1980) y Vittori (sf), y desde una perspectiva más holística, como las de Ozolin (1989) y Matvéiev (2013). Desde la perspectiva biológica Hollmann (1980, como se citó en Orbañanos & García Manso, 2014) define el entrenamiento deportivo como “la suma de todos los estímulos en un determinado espacio de tiempo realizados con el fin de aumentar el rendimiento y que conduce a modificaciones (adaptaciones) funcionales y morfológicas del organismo” (p.3). Por su parte, Vittori (como se citó en Orbañanos & García Manso, 2014) es un “proceso centrado en la realización de ejercicio físico, repetido en forma de carga de entrenamiento, con el objetivo de estimular los procesos fisiológicos para llevar al organismo al máximo rendimiento en competición” (p.3). Mientras que, desde una perspectiva más holística, Ozolin (1989, como se citó en Orbañanos & García Manso, 2014) define el entrenamiento deportivo como el “proceso de adaptación del organismo a todas las cargas funcionales crecientes, en mayores exigencias en la manifestación de la fuerza, la velocidad, la resistencia, la flexibilidad, la coordinación de los movimientos y la movilidad, así como mayores esfuerzos volitivos, tensiones psíquicas y otras exigencias de la actividad física” (p.3). Matveiev (2013), por otro lado, lo define como un proceso que posibilita la consecución de máximos rendimientos deportivos mediante la preparación física, técnico-táctica, intelectual y moral, auxiliado de ejercicios físicos. Según Grosser et al. (1988) es un concepto que reúne todas las medidas del proceso para aumentar el rendimiento deportivo. Para Verkhoshansky (2018) es un proceso pedagógico complejo; aumento de las posibilidades condicionales y técnico-tácticas y de comportamiento deportivo.

Las definiciones actuales sobre el entrenamiento que tienen una perspectiva global e integradora intentan captar los procesos de índole biológica y todas las intervenciones de tipo sociocultural que afectan al rendimiento del deportista (Hohmann et al., 2005). De esta manera, el entrenamiento deportivo no se reduce a una interacción del deportista con los ejercicios físicos y se amplía su significado a una perspectiva contextual en la que el deporte de competición se estudia como un sistema de interacción y relación social permanente y que induce a considerar determinados aspectos ambientales del entorno sociodeportivo (González Ravé et al., 2010).

1.2. LAS IDEOLOGÍAS DEL ENTRENADOR

En relación con los objetivos del entrenamiento, Solé (2008) cree que también variarán en función de la base ideológica en la que se sustenta. Por consiguiente, una ideología biológica tiene como objetivos alcanzar un desarrollo físico multifilar y especial, dominar la técnica y la táctica del deporte practicado y

perfeccionarla, fortalecer la salud y evitar traumas deportivos, adquirir conocimientos prácticos y experiencias o garantizar la integración de todas las cualidades, hábitos y conocimientos. Mientras que los objetivos de la ideología más holística buscan ganar, divertirse y desarrollarse física, psicológica y socialmente. Orbañanos & García Manso (2014) diferencian dos niveles de objetivos de entrenamiento, los de carácter general y prácticamente comunes a toda práctica deportiva y los orientados al alto rendimiento. Manno (1992, como se citó en González Ravé et al., 2010) diferencia los objetivos en el plano biológico (provocar modificaciones de orden morfofuncional, electrofisiológico, bioquímico,...) y en el plano psicológico (provocar modificaciones referidas a la motivación, procesos cognitivos y todo lo que tiene que ver con la imagen de sí mismo).

Solé (2008) también señala que cada tendencia ideológica del entrenamiento utiliza diferentes metodologías para conseguir sus objetivos. En este sentido, la tendencia ideológica analítica se identifica con la metodología pluridisciplinar y la tendencia holística con la metodología integrada. En la primera metodología el máximo rendimiento deportivo se obtiene a través de la suma de los elementos que intervienen y determinan la mejora deportiva. También implica una diferenciación y aislamiento entre distintos tipos de cargas, de forma que se diferencian distintos tipos de sesiones (técnicas, tácticas, físicas, psicológicas y visuales) con objetivos aislados y diferenciados. En cambio, en la metodología integrada se incluyen y combinan los distintos tipos de cargas, pero con la técnica y la táctica como común denominador. A través de estas últimas se desarrollan el resto de las cualidades que intervienen en el rendimiento y en función de las características individuales se organiza el entrenamiento haciendo hincapié sobre una calidad física, psicológica o visual.

Si la forma en que se da el entrenamiento es importante para alcanzar el rendimiento, también es esencial quien debe liderarlo y gestionarlo, o sea, el entrenador. Según Bloom et al. (2020), en el entrenamiento de jóvenes deportistas la influencia del entrenador es clave porque éste participa del desarrollo psicológico de los deportistas y puede hacerlo de una manera positiva. Sin embargo, cada equipo y su entrenador son una realidad única que difícilmente puede explicarse sin entender las singularidades de cada caso. Cada entrenador es diferente y cada uno de ellos entiende la relación con sus deportistas de forma particular. Martens (2002) establece diferentes estilos de entrenadores que se comunican y relacionan de forma distinta con sus deportistas. Desde el entrenador autoritario, que ve al deportista como un agente pasivo y dócil, limitado a recibir y ejecutar las instrucciones del entrenador, pasando por el entrenador que pone en el centro de su actuación al deportista (el entrenador cooperativo) o el entrenador que deja libertad al deportista y es poco intervencionista.

Pero el concepto de estilo de entrenador es problemático y confuso, porque sugiere un comportamiento estable del entrenador, y un entrenador tiene la capacidad de adaptarse al contexto y a situaciones complejas que se puede encontrar y utilizar estrategias más apropiadas para cada momento. Según Lyle & Cushion (2017), el debate sobre estilos de entrenador a menudo se ha polarizado en una comparación entre conceptualizaciones extremas, pero simplificadas, de los estilos de liderazgo. Estos autores argumentan que el estilo del entrenador no es una forma útil de describir el comportamiento del entrenador y que, una forma más apropiada para definirlo sería a partir de las estrategias de entrenamiento que utiliza. Enfocarse en la estrategia tiene varias ventajas, como explican los autores,

puesto que permite centrarse más en el proceso operacional del entrenador, su capacidad de adaptación o la posibilidad de reconocer la diferencia entre actividades. Pero, como ya hemos ido argumentando, las estrategias también están sujetas a influencias ideológicas y pueden basarse más en creencias que en evidencias.

El entrenamiento deportivo, en todos los niveles, se asemeja a la enseñanza y, como tal, los jugadores se sitúan como aprendices (Pill, 2016a). Los enfoques constructivistas del aprendizaje y el entrenamiento, como el GSA y el TGfU, entienden el aprendizaje como un proceso social complejo que involucra a toda la persona en un amplio abanico de contextos (Reid & Harvey, 2014), alineándose con el enfoque constructivista social y situándose en la teoría del aprendizaje complejo (Light, 2008; Zuccolo et al., 2014). Esta perspectiva holística considera que el conocimiento es inseparable del aprendiz (Light, 2013, como se citó en Reid & Harvey, 2014) y pone el énfasis en el aprendizaje de situaciones similares al juego (Light, 2004) o juegos auténticos en contexto (Zuccolo et al., 2014). El entrenamiento debe estar centrado en el jugador y el juego (Pill, 2016b), de forma que se promueve el desarrollo de la comprensión y la técnica dentro de contextos de juego, desarrollando jugadores más completos que los enfoques tradicionales basados en técnicas (Light, 2004).

1.3. EL ENTRENAMIENTO COMPRENSIVO

El GSA es una variación australiana del TGfU (Pill, 2016a) desarrollada por el Australian Sports Commission (ASC) en colaboración con Rod Thorpe y entrenadores australianos, a mediados de la década de los 90 (Zuccolo et al., 2014; Pill, 2016b). Numerosos entrenadores de éxito en Australia ya utilizaban muchas de las ideas de TGfU que Thorpe llevó a cabo, pero este proporcionó un enfoque sistemático e introdujo un foco en el cuestionamiento que tuvo un impacto en el entrenamiento desde la base hasta el deporte de élite (Light, 2004). El mismo autor opina que el GSA no tiene ningún modelo y está menos estructurado y más abierto a la interpretación flexible que el TGfU, aunque apoya a los entrenadores proporcionando orientación y mostrando preguntas para las actividades.

El GSA intenta realizar un cambio radical de la pedagogía tradicional pasando a centrarse en el aprendiz y lo que éste aprende, en lugar de centrarse en el entrenador, las habilidades (Reid & Harvey, 2014) y las técnicas directivas (Zuccolo et al., 2014), que es donde recae el éxito del juego para los enfoques tradicionales (Blomqvist et al., 2001). Este contraste se encuentra en la forma en que se desarrollan las habilidades, el conocimiento y la comprensión (Pill et al., 2012) y no implica necesariamente que en el enfoque constructivista se deba escoger entre habilidades o tácticas y que no haya sitio para la enseñanza directiva (Light, 2004). Interpretar el GSA de forma estricta como en una práctica de juegos y situaciones reducidas puede llevar a la malinterpretación que se trata sólo de jugar (Light, 2004) y descuidar la enseñanza de la habilidad (Evans, 2006, citado por Pill, 2016b). Mientras que los enfoques tradicionales se basan en que la técnica debe desarrollarse antes de jugar al juego (Blomqvist et al., 2001), el GSA no posiciona la comprensión del juego táctico y el desempeño de habilidades en emparejamientos lineales de técnica y táctica, sino juntos (Pill, 2016b). La transferencia de habilidad de la práctica al partido depende del grado en que la práctica se asemeja al juego (Magill, 2004, como se citó en Pill, 2016a).

En el GSA se avanza en el concepto del desarrollo de jugadores pensadores (Pill, 2016a) e incluye cualquier enfoque de entrenamientos basados en el juego y que utilizan cuestionamientos para estimular más bien el pensamiento que decir a los jugadores qué deben hacer (Light, 2004). El GSA se basa en el supuesto de que los aprendices aprenden construyendo significado a partir de sus experiencias en lugar de un punto de vista objetivista predeterminado (Reid & Harvey, 2014). Estos cambios en el enfoque y el proceso pedagógico posibilitan la resolución de problemas y los procesos orientados a la investigación, ya que el entrenamiento se considera una actividad de enseñanza y aprendizaje (Evans, 2012). Para los entrenadores y jugadores, permite la replicación de las condiciones del partido en la práctica mejorando el rendimiento del día del juego debido a la mayor probabilidad de transferencia del aprendizaje de la práctica en el juego (Pill, 2016b). La práctica tradicional de entrenamiento que hace hincapié en las actividades de reducción de carga no son los comportamientos de entrenamiento más eficaces para el aprendizaje de habilidades y la transferencia de aprendizajes de la práctica al rendimiento del juego (Pill, 2016a).

Aproximaciones tácticas como el GSA ofrecen un medio atractivo para abordar la naturaleza del entrenamiento como forma de interacción humana variada y dinámica que no puede reducirse a la mera transmisión del conocimiento (Light, 2004). Las actividades de juego más abiertas (actividades específicas del juego) son más exigentes física y cognitivamente y tienen volúmenes significativamente mayores de decisiones similares al juego que los ejercicios más cerrados (actividades de perfeccionamiento de habilidades) (Pill, 2016a). Un enfoque de juegos tácticos mejora la toma de decisiones y aumenta el número de conceptos tácticos utilizados por los jugadores en los juegos (Pill, 2016b). Los jugadores expertos se diferencian de los jugadores menos hábiles tanto en la cantidad como en el tipo de conocimiento al que acceden durante el juego, así como en el uso de la información para conseguir un resultado de rendimiento (Williams et al., 1999, citado por Pill (2016a)). En los deportes de equipo donde el movimiento del jugador sin el balón es esencial para el éxito del equipo, el GSA es extremadamente útil, ya que proporcionó una forma de desarrollar las habilidades de percepción y toma de decisiones de sus jugadores (Zuccolo et al., 2014). El GSA desarrolla el sentido de independencia de los jugadores porque les coloca en situaciones en las que se les exige que tomen decisiones en situaciones competitivas (Evans, 2012) donde no pueden confiar en el entrenador para la instrucción (Light, 2004).

Des de otro punto de vista a la estrategias holísticas y constructivistas, en el enfoque tradicional las técnicas se deconstruyen a micropartes de la mecánica que después se unen progresivamente para formar todo el movimiento, construyendo una posible desconexión entre la experiencia de la práctica y la experiencia del juego del jugador (Pill, 2016b). Un enfoque de entrenamiento que se centra en la previsibilidad a través de la replicación del jugador de un modelo único y a menudo idealizado de una técnica no se adapta al potencial situacional de los momentos del juego y no garantiza que aparezca la transferencia de la práctica al juego (Pill, 2016a). El enfoque tradicional es incapaz de desarrollar las competencias intelectuales de las habilidades de pensamiento crítico e independiente en el deporte y el enfoque constructivista ofrece un medio útil para mejorar las dimensiones cognitivas del juego sin restar importancia al desarrollo de habilidades (Light, 2004).

2. DISEÑO DEL INSTRUMENTO.

En el marco conceptual de este artículo nos hemos posicionado en una enseñanza de los deportes holística y constructivista y nos hemos alejado de concepciones tradicionales y mecánicas. El primer objetivo para diseñar un instrumento de evaluación sobre las concepciones que tienen los entrenadores pretende elaborar una herramienta útil en procesos formativos de entrenadores, que permita identificar las concepciones de los entrenadores sobre sus jugadores. Esta identificación permitirá conseguir un segundo objetivo, modificar concepciones que permitan cambiar metodologías en los entrenadores.

Para la evaluación de las concepciones del entrenador sobre sus deportistas, se propone un instrumento en forma de rúbrica de evaluación creada *ad hoc*. La rúbrica se compone de 5 indicadores de evaluación del entrenador que expresan la concepción que tiene de sus deportistas mediante las formas y conceptos que utiliza para diseñar y llevar a cabo sus entrenamientos. El diseño de los indicadores ha seguido un proceso de elaboración que ha combinado el razonamiento inductivo y deductivo. Deductivo, por como las categorías surgen del marco conceptual, e inductivo porque también utiliza la propia experiencia profesional en el entrenamiento deportivo y la observación de otros entrenadores. Al emplear este diseño que integra el razonamiento inductivo y deductivo, hemos podido generar indicadores de evaluación que no solo estén respaldados por principios teóricos sólidamente fundamentados sino también por la evidencia empírica.

Los niveles de gradación de los indicadores se han construido partiendo inicialmente de las tendencias filosóficas opuestas, biológica frente a la holística, que define Solé (2008) como antagónicas; y se han enriquecido con las aportaciones del modelo de enseñanza GSA expuesto en el marco; y la experiencia profesional del equipo investigador. Este modelo de enseñanza deportivo, y del TGfU o CLA, han sido estudiados como formas holísticas de enseñanza y entrenamiento del deporte de equipo. De este modo, cada indicador está definido por cuatro niveles de intensidad, siendo el más bajo una concepción de la deportista claramente biológica y, el nivel más alto, una concepción claramente holística. En otras palabras, el objeto de la rúbrica es observar el grado de concepción holística que tiene un entrenador del deportista y se hace mediante la evaluación de un conjunto de categorías antagonistas que expresan elementos de la concepción del entrenador sobre sus deportistas.

2. 1. EL USO DEL INSTRUMENTO

Para el uso de la rúbrica, se propone un diseño de evaluación de los entrenadores organizado en dos fases:

- **Fase 1. Entrevista abierta**

El objetivo de la entrevista es explorar la percepción que tiene el entrenador de su forma de entrenar y de ver el deportista. Las preguntas son abiertas y de libre expresión (Heinemann, 2008) ya que el entrevistador no lee preguntas escritas, sino que sigue indicaciones sobre los temas a tratar. Esto caracteriza la entrevista como semiestructurada (Santos Guerra, 1990) desarrollándose a partir de una guía de conversación que incluye los diferentes temas a abordar, garantizando que todos sean cubiertos. El orden

de las preguntas puede modificarse en función de las respuestas del entrevistado, lo que permite una actitud más natural y receptiva por parte del entrevistador. La entrevista puede empezar con la pregunta: ¿cómo crees que debe ser el entrenamiento deportivo?

Se recomienda realizar la entrevista en un lugar tranquilo y acogedor para el entrevistado para poder conversar con él de forma natural y espontánea (Stake, 2006). La entrevista se graba en formato audio para reducir la exigencia de tomar notas en el momento y asegurar que toda la información esté disponible para el análisis posterior. Para mantener la confidencialidad, se informará al entrevistado de que la entrevista será grabada y se solicitará su consentimiento para el uso de la información con los fines que la institución considere. Las grabaciones y las transcripciones, si las hay, se almacenarán en un archivo de acceso exclusivo del entrevistador.

▪ **Fase 2. Observación del entrenamiento**

El objetivo de la observación es contrastar si la información obtenida en la entrevista, es decir, la percepción del entrenador sobre sus criterios de entrenamiento y del deportista, es coherente con las acciones en la pista/campo del entrevistado. Esta segunda fase debe ayudar a ajustar los niveles identificados en la fase 1.

Ahora bien, no siempre es posible acceder al entrenamiento de los entrenadores. Sea por qué no es posible observar a todo el volumen de entrenadores que se está evaluando, o simplemente porque hay entrenadores que puede que no estén activamente entrenando un equipo. Dadas estas circunstancias y con la voluntad de ofrecer un recurso que sea sostenible y útil, el sistema de evaluación puede utilizarse solo en su primera fase. En los casos que sean posibles, sería recomendable activar la fase 2 para reducir el sesgo perceptivo del entrenador. Aun así, si el instrumento de evaluación se requiere para identificar el aprendizaje en un proceso formativo determinado, por ejemplo, un curso federativo o un asesoramiento, es imprescindible que el instrumento sea utilizado en las mismas condiciones (solo 1, o las 2 fases).

La figura 1 muestra los indicadores y los niveles de gradación de la rúbrica:

Figura 1.

Rúbrica de evaluación de la concepción del entrenador sobre el deportista. Fuente: los autores.

Indicadores / nivel	Biológico (1)	Tendencia biológica (2)	Tendencia holística (3)	Holístico (4)
Relación con el deportista	Controla y corrige el comportamiento o movimientos	Controla y corrige, pero interactúa positivamente con el deportista	Fomenta la interacción entre los deportistas, pero sigue corrigiendo	Fomenta la interacción entre deportistas y la creación de comunidad
Formas comunicativas verbales	El entrenador se comunica con el deportista en tono intenso y directivo. Predomina el comando directo	La comunicación es intensa y directiva, pero a veces aparecen formas amables	La comunicación es amable y atenta, pero a veces aparecen formas directivas	El entrenador se comunica con el deportista de forma amable y atenta. Predomina la pregunta
Diseño de las tareas de enseñanza	Se diseña sólo tareas para el aprendizaje de soluciones	Aparece algún juego, en el marco de las tareas	Aparece alguna tarea, en el marco de los juegos	Se diseña sólo juegos para resolver problemas de juego

Concepción de la técnica, táctica, estrategia.	La técnica es el elemento sobre el que el entrenador pone el foco	El entrenador considera la táctica igualmente importante	La táctica (toma de decisiones) es el elemento sobre el que se pone el foco	Los elementos de comprensión del juego son centrales
Objetivos	Objetivos detallados de preparación física o aprendizaje de habilidades que aparecen de forma parcelada	Se integra objetivos en algún momento del entrenamiento	Se incorpora algún objetivo de tipos personal y se integra en alguno de ellos	Objetivos amplios que integran todas las áreas personales del deportista y potencian la comprensión del juego

2. 2. UTILIZACIÓN DE LOS RESULTADOS

Las unidades de análisis para identificar los niveles de madurez en cada indicador que debe prestar atención el evaluador son las palabras, afirmaciones o ideas que el entrenador moviliza en la conversación de la entrevista. A partir de ahí se categorizan las unidades de análisis en los indicadores y su nivel de gradación. El entrevistador debe tener los criterios de evaluación presentes y debe ir identificando los niveles de cada uno de ellos.

En el caso de la observación de un entrenamiento se recomienda una observación completa del entrenamiento, des de minutos antes del entrenamiento hasta minutos después, para conseguir un análisis más profundo en los indicadores de la relación del deportista con el entrenador y las formas comunicativas que se establecen. Cuando haya discrepancia entre lo afirmado por el entrenador y cómo se comporta en el entrenamiento, prevalecerá el criterio de la observación.

Una vez se hayan evaluado los niveles de gradación, el sujeto obtendrá de 5 a 20 puntos. Se propone los siguientes valores para identificar si el entrenador se sitúa en una concepción biológica o holística de sus deportistas:

Figura 2.

Gradación del tipo de entrenador en función de la concepción hacia los deportistas. Fuente: los autores.

Concepción del entrenador	Biológica	Tiende a biológica	Tiende a holística	Holístico
Puntos	De 5 a 7	8 a 12	13 a 16	17 a 20

Entendemos que cuantificar la concepción de los entrenadores sobre sus deportistas puede ayudar a la concienciación de los entrenadores sobre sus concepciones y a procesos formativos de mejora hacia posicionamientos más holísticos.

3. CONCLUSIONES.

El propósito de este artículo es presentar un instrumento de evaluación sobre la concepción que tienen los entrenadores de deportes de equipo sobre sus deportistas. El instrumento, en forma de rúbrica, es una herramienta útil en procesos formativos y de asesoramiento en clubes deportivos de deportes de equipo.

En primer lugar, presentamos una base teórica que nos permite describir el instrumento. Expusimos dos perspectivas o tendencias ideológicas sobre el entrenamiento: la biológica y la holística. La perspectiva biológica se basa en un enfoque analítico que estudia los fenómenos relacionados con el rendimiento de forma aislada, abarcando disciplinas como la fisiología o la física. En contraste, la perspectiva holística analiza los fenómenos relacionados con el rendimiento de forma conjunta y global, considerando las interacciones entre los diversos aspectos del rendimiento deportivo. Nos posicionamos en la perspectiva holística, ejemplificándola con enfoques constructivistas del aprendizaje como el TGfU, el GSA i el CLA. Es importante destacar que la perspectiva ideológica escogida condiciona tanto los objetivos del entrenamiento como la metodología utilizada.

Además, discutimos que una forma más apropiada para definir el comportamiento del entrenador es a partir de las estrategias de entrenamiento que utiliza, en lugar de su estilo. Enfocarse en la estrategia permite centrarse más en el proceso operacional del entrenador, su capacidad de adaptación y la posibilidad de reconocer la diferencia entre actividades.

Describimos el diseño y el uso del instrumento, destacando sus dos fases (la entrevista abierta y la observación del entrenamiento), para presentar a continuación la rúbrica elaborada. También mostramos como utilizar los resultados y cuantificar la concepción de los entrenadores sobre sus deportistas.

Respeto a la herramienta, es especialmente apropiada su utilización para directores deportivos o coordinadores de clubes que quieran instaurar en su club un perfil de entrenador holístico y constructivo, que afronte la enseñanza del deporte desde una perspectiva actual, pedagógica y de acuerdo con los avances científicos.

No solo debe de ser una herramienta de identificación de concepciones, sino que también puede utilizarse como una herramienta formativa para modificar concepciones que permitan cambiar metodologías en los entrenadores. Esta afirmación se sostiene en que la herramienta indica la dirección que deben tomar los nuevos comportamientos que un entrenador debe incorporar de acuerdo con la visión holística y constructiva que el entrenador tiene hacia el deportista. En consecuencia, los directores deportivos o coordinadores de clubes pueden establecer, apoyándose en los indicadores y los niveles de gradación, procesos de formación de los entrenadores que permiten avanzar hacia una misma línea pedagógica y de enseñanza de los entrenadores de un mismo club.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Blomqvist, M., Luhtanen, P., & Laakso, L. (2001). Comparison of Two Types of Instruction in Badminton. *Physical Education & Sport Pedagogy*, 6, 139-155. <https://doi.org/10.1080/1740898010060206>

Bloom, G. A., Dohme, L.-C., & Falcão, W. R. (2020). Coaching Youth Athletes. En R. Resende & A. R. Gomes (Ed.), *Coaching for Human Development and Performance in Sports* (p. 143-167). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-63912-9_8

- Evans, J. (2012). Specificity and cognitive demand: Beating a path to Game Centred Coaching in Rugby. *University of Sydney Papers in HMCCE*.
- González Ravé, J. M., Navarro Valdivieso, F., Delgado Fernández, M., & García García, J. M. (2010). *Fundamentos del entrenamiento deportivo*. Wanceulen S.L.
- Grosser, M., Zimmermann, E., & Starischka, S. (1988). *Principios del entrenamiento deportivo*. Martínez Roca.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=181842>
- Heinemann, K. (2008). *Introducción a la metodología de la investigación empírica en las ciencias del deporte* (2ª ed. rev. y ampl.). Paidotribo.
- Hohmann, A., Lames, M., & Letzelter, M. (2005). *Introducción a la ciencia del entrenamiento*. Editorial Paidotribo.
- Light, R. (2004). Coaches' experiences of Game Sense: Opportunities and challenges. *Physical Education & Sport Pedagogy*, 9(2), 115-131.
<https://doi.org/10.1080/1740898042000294949>
- Light, R. (2008). Complex Learning Theory—Its Epistemology and Its Assumptions about Learning: Implications for Physical Education. *Journal of Teaching in Physical Education*, 27, 21-37. <https://doi.org/10.1123/jtpe.27.1.21>
- Lyle, J., & Cushion, C. (2017). *Sport coaching concepts: A framework for coaching practice* (Second edition). Routledge.
- Martens, R. (2002). *El Entrenador de éxito*. Paidotribo.
- Matveiev, L. (2013). *El proceso de entrenamiento deportivo* (2a. Ed.). Editorial Stadium.
- Orbañanos, J., & García Manso, J. M. (2014). Claves conceptuales para el entrenamiento deportivo. En J. M. González Ravé, C. Pablos Abella, & F. Navarro, *Entrenamiento deportivo: Teoría y práctica*. Editorial Médica Panamericana.
- Pill, S. (2016a). Game Sense Coaching: Developing Thinking Players. En M. Drummond & S. Pill (Ed.), *Advances in Australian Football: A Sociological and Applied Science Exploration of the Game* (p. 42-49). Australian Council For Health, Physical Education and Recreation.
- Pill, S. (2016b). Implementing game sense coaching approach in Australian football through action-research. *Agora Para La Educación Física y El Deporte*, 18(1), 1-19.
- Pill, S., Penney, D., & Swabey, K. (2012). Rethinking Sport Teaching in Physical Education: A Case Study of Research Based Innovation in Teacher Education. *Australian Journal of Teacher Education*, 37(8).
<https://doi.org/10.14221/ajte.2012v37n8.2>

- Reid, P., & Harvey, S. (2014). We're delivering Game Sense ... aren't we? *Sports Coaching Review*, 3(1), 80-92. <https://doi.org/10.1080/21640629.2014.967519>
- Santos Guerra, M. Á. (1990). *Hacer visible lo cotidiano: Teoría práctica de la evaluación cualitativa de centros escolares*. Akal.
- Solé, J. (2008). *Teoría del entrenamiento deportivo: Libro de ejercicios*. Sicropat Sport.
- Stake, R. E. (2006). *Evaluación comprensiva y evaluación basada en estándares*. Graó.
- Verkhoshansky, Y. (2018). *Teoría y metodología del entrenamiento deportivo*. Paidotribo.
- Zhelyazkov, T. (2018). *Bases del entrenamiento deportivo*. Paidotribo. <https://elibro.net/es/ereader/bibliouvic/119188>
- Zuccolo, A., Spittle, M., & Pill, S. (2014). *Game Sense Research in Coaching: Findings and Reflections*.

Fecha de recepción: 19/4/2024

Fecha de aceptación: 26/5/2024